

## SUSCRICION

MADRID, en mes..... 1 peseta  
 PROVINCIAS, trimestre..... 3  
 FRANCIA Y ANTILLAS ESPAÑOLAS, trimestre..... 12  
 LAS, trimestre..... 12  
 En los demás países, trimestre..... 15  
 Número suelto 5 céntimos.

MADRID 22 DE NOVIEMBRE DE 1879.

## Resiste.

Preguntábamos ayer:  
 ¿Resistirá el general Martínez Campos?  
 ¿Y no nos atrevíamos a asegurarlo.

Pues bien; el general Martínez Campos, resiste.

Por lo menos, así puede creerse en vista de la siguiente última palabra pronunciada por *La Correspondencia de España*:

«Hoy han continuado con viveza los comentarios sobre las causas que han podido o puedan dar motivo para que se aflojen los lazos de la mayoría al discutirse y resolverse la cuestión social de Cuba.

«No han faltado hoy, como en los días anteriores, individuos que sostengan que el gobierno ha rechazado a última hora las enmiendas que se había manifestado propicio a admitir en su proyecto. Con este motivo se nos ha autorizado para declarar que el presidente del Consejo de ministros mantendrá su pensamiento, que estima el mas ajustado a derecho y a justicia en el momento histórico en que se aborda la importante cuestión de la esclavitud, y que, fuerte con el apoyo de la opinión pública, aguarda tranquilo el fallo de las Cámaras.»

No hay, pues, que buscar composiciones pretendiendo que ceda el general Martínez Campos. Si se quiere un arreglo, si ha de evitarse una excisión, si se desea que el partido conservador no se divida, es preciso que cedan los demás ante él. Cánovas del Castillo, Romero Robledo, Elduayen, Ayala, húsares, senadores cubanos, todos tienen que pasar por las horcas caudinas levantadas por el general Martínez Campos.

Y qué personaje político tan afortunado es el presidente del Consejo de ministros! ¿Quién creyera que de todos lados, aun los menos previstos, habían de venirle las adhesiones en su actual empeño contra los esclavistas?

Dicenle órganos respetables del partido conservador que desoiga nuestros consejos, que nosamos enemigos suyos, que le instamos a la resistencia en odio a aquel partido que ha devuelto a la patria la paz y el bienestar.

Enhorabuena; pero si nosotros somos sospechosos, no cabe que para él lo sea el antiguo diario canovista, el periódico de cámara ó sea de las intimidades del Sr. Cánovas del Castillo, *La Política* en una palabra, cuando resueltamente se coloca a su lado.

Anima hasta con entusiasmo y elocuencia al general Martínez Campos, a que se mantenga firme y decidido. Hé aquí sus propias palabras:

«El gobierno que cayera por encontrar dificultades en la abolición de la esclavitud en pleno siglo XIX, al final del siglo XIX, sería un gobierno tan grande como pequeños los móviles que se pusieran en juego para su caída. Es mas, no podría caer sin volver en seguida sostenido y amparado por la conciencia universal del país y el progreso moral del mundo.»

Es cierto.

Y no crea el general Martínez Campos las vulgaridades de esa prensa entregada principalmente al culto de los intereses, cuando le señala las alabanzas de las oposiciones como otros tantos artificios hipocritas para empujarle por la senda de la perdición.

Hay también en nosotros justicia para los adversarios en quienes reconocemos dignidad y nobleza, hay sinceridad, hay patriotismo, hay rectas intenciones y deseo vivísimo de que se realice el bien.

En la sesión de ayer tarde, las minorías del Congreso aplaudieron la energía con que afirmó que ningún motivo sería bastante poderoso a impedir la próxima presentación de los proyectos de reformas económicas. Crea el general Martínez Campos que esos aplausos eran mas sinceros que el incienso que queman en sus altares los devotos conservadores.

Juzguen brevemente a las oposiciones los que solo abrigan pequeños propósitos.

El general Martínez Campos merece el concepto de tener miras bastante levantadas para juzgar con nobleza a los demás.

## Extranjero.

De la exposición de las relaciones diplomáticas entre Bélgica y el Vaticano hecha en la Cámara belga por el ministro Frere Orban, y de las piezas diplomáticas relativas a estas negociaciones, impresas unas y distribuidas a los diputados, y citadas otras por el ministro, resulta que el Papa ha declarado que los obispos belgas son, bajo el punto de vista doctrinal, inamovibles en su iglesia, y están legítimamente en su derecho resistiendo a la ley escolar. Pero resulta también de dichas declaraciones haber reconocido el Papa que las consecuencias deducidas por los obispos belgas de su situación y de la referida teoría, son excesivas é inoportunas.

Si, a pesar de esta desaprobación del Papa a la conducta de los obispos belgas, ha dicho Mr. Frere Orban, el clero persiste en su resistencia, lo hará bajo su responsabilidad y sufrirá sus consecuencias.

En su discurso ha manifestado Mr. Frere Orban que de 2.500 burgomaestres, sólo 24 se han rebelado contra la ley escolar, y que de 4.376 escuelas primarias, 168 solamente han sido abandonadas.

La extrema izquierda de la Cámara combatirá la declaración de Mr. Frere Orban de que, en atención a la conciliadora actitud del Pontífice, el gobierno belga mantendrá su representación cerca del Vaticano.

Nadie duda en Constantinopla de que existe una alianza entre Rusia y Turquía, alianza tratada en palacio sin conocimiento de la Puerta y por mediación del gran visir Said Kutluck. Mahmud Pachá, el ministro favorito del sultan,

jura y perjura al embajador inglés que no hay tal alianza, y aun pretende convencerle de que Inglaterra no tiene mejor amigo que él. Sir Layard no lo cree, y busca en vano la manera de desembarazarse de un ministro que el sultan se empeña en sostener a todo trance, y que representa la enemistad y la resistencia a los deseos de Inglaterra.

El gobierno turco está convencido de que los ingleses proyectan atentar a la independencia de Turquía, y esta opinión comienza a extenderse también fuera de las esferas gubernamentales, pues el pueblo desconfía ya de los ingleses.

Un rusofofo de Constantinopla ha presentado al sultan en estos últimos días un curioso trabajo. Es un cuadro de los príncipes mahometanos que se fiaron de Inglaterra y se ven hoy reducidos a la misera condición de simples rájas. El cuadro hizo bastante impresion en el ánimo del sultan.

Por estos y otros medios análogos la influencia rusa va derrotando a la inglesa en toda la línea.

Otra noticia circula por Constantinopla.

Dícese que el czar ha prometido al sultan renunciar a la indemnización de guerra. La noticia no es inverosímil, pues de esa suerte renuncia generosamente Rusia a lo que sabe no ha de cobrar nunca.

El tribunal de Seine-et-Oise ha sentenciado recientemente un proceso verdaderamente romántico.

Hace algunas semanas hablamos de los incendios repetidos que un malhechor ignorado producía en Anvers, pueblo próximo a la ciudad de Pontoise. Un panico espantoso se apoderó de todos los vecinos que no se atrevían a salir de sus casas. Instruido rápida y energicamente el sumario, pronto se dió con el culpable, que resultó ser una joven de 16 años, llamada Clemencia Boissier, costurera en Anvers.

El sumario ha revelado el móvil que la impulsaba a cometer tan repetidos delitos. Era una pasión ardiente que llegaba hasta el delirio.

Clemencia amaba a un joven de 17 años, llamado Alberto Romar, obrero en una aldea próxima. Sus padres le habían prohibido severamente que la viera, y así era rara la vez que podían hablarse. Esta oposición y estas dificultades, exaltaron a Clemencia hasta el punto de concebir la idea de prender fuego a las casas. En cuanto se manifestaba el fuego acudían en seguida todos los vecinos al lugar del siniestro, y entonces Alberto Romar corría en busca de Clemencia y huían juntos a un bosquecillo cercano donde permanecían mientras el fuego devoraba las casas.

Seis veces en seis semanas estalló misteriosamente el incendio en Anvers. Seis veces en seis semanas Clemencia Boissier y Alberto Romar se vieron en el bosquecillo alumbrados por la luz de los incendios, costando 30.000 francos al pueblo estas seis entrevistas de los enamorados.

Al prender el último fuego en casa de un pariente de Alberto, Clemencia fué sorprendida infraganti y detenida, confesando de plano toda la verdad.

Su defensa ha pretendido probar que estaba loca, y tal ha sido también el dictamen facultativo, pero el tribunal la ha condenado a diez años de trabajos forzados.

El *Correo de los Estados Unidos* publica el siguiente curioso documento, emanado del gobierno de Costa Rica:

«Considerando que el *Diario Oficial* de la república del Salvador, núm. 226, fecha 26 de setiembre último, comienza por un artículo calumnioso y agresivo contra el gobierno de esta república, y que, aun cuando va precedido del anuncio «no oficial», basta, independientemente de su naturaleza, que haya aparecido en dicho diario para considerarlo como la expresión de ese gabinete, en cuyo caso no puede ser considerado con la indiferencia que merecen sus ideas;

Usando de los amplios poderes de que me hallo revestido, decreto:

«Las relaciones oficiales de la república de Costa Rica con la república del Salvador quedan suspendidas por las presentes, hasta que este último gobierno haya dado amplia satisfacción respecto al artículo de fondo de que se trata.»

## A vuela pluma.

Hay síntomas que son verdaderamente significativos, y por ellos puede apreciarse mejor que atendiendo a ningún otro dato, la situación de la política española en estos momentos.

Ayer, cuando el Sr. Martínez Campos contestaba al Sr. García San Miguel, afirmando una vez mas, en medio de palabras lisongeras para la minoría democrática, su propósito de llevar a Cuba las reformas prometidas, cualquiera que sea el número de los leales y de los insurrectos de la grande Antilla, las oposiciones aplaudían al presidente del Consejo de ministros, y algunos ministeriales, que ocupaban los escaños de la derecha, presenciaban mudos, silenciosos y con muestras de visible disgusto, el espectáculo.

Después el general Martínez Campos salía a los pasillos del Congreso, y declaraba que no está dispuesto a sufrir las imposiciones de los magnates.

Ayer, por lo menos, dió S. E. buena prueba de ello. Mañana será otro día, y ya veremos quien se resigna.

Los debates recuerda la frase de Gambetta en el discurso de Lille: «Il faut se soumettre ou se démettre.»

Algunos húsares la recordaban también ayer, a propósito de la continuación de los Sres. Torero, Orovio, Auriol y Silvela en el gabinete.

El Sr. Cánovas ha resuelto ya en lo que a él se refiere ese dilema, retirándose a la calle de Fuencarral y dando sus plenos poderes al señor Romero Robledo, para que lo represente en las conferencias con el Sr. Ayala.

*El Siglo Futuro* sospecha que no hayamos extractado con exactitud las doctrinas del auto de 4 de noviembre, que declara no haber lugar a proceder contra el prior de las Ordenes por la celebración del matrimonio ilegal de que ayer dimos cuenta. *El Siglo* espera a que la *Gaceta* publique esa sentencia.

Esperara en vano, porque la *Gaceta de Madrid* no ha de publicarla. Los fallos de esa índole no se dan a luz en el periódico oficial. Si *El Siglo* quiere, puede comprobar la veracidad de nuestro extracto por otro medio, y tenemos la seguridad de que su convencimiento será favorable a la exactitud con que lo reproducimos.

*El Fénix* duda también que el Tribunal Supremo haya calificado de ilegal el segundo matrimonio de Marta Maroto, y le parece lógico que el primero se disolviera por el mutuo disenso de los cónyuges.

*El Fénix* ha olvidado los preceptos legales aplicables al caso. Repase nuestro colega la ley de matrimonio civil y se convencerá de su error, que es tan notorio como insostenible. Hay asuntos que no deben tratarse de la manera caprichosa que prefiere el colega.

La situación se halla en estado interesante. El descubrimiento no es nuestro; es de *La Epoca*, que, haciendo uso de un simil cuya delicadeza no envidiamos, siente ya la proximidad del solemne trance.

Acceptando el simil, quedamos en que la situación está a punto de decidirse.

Nos pregunta *El Constitucional*:

«¿Somos nosotros responsables de que no haya otro partido liberal dinástico que el constitucional?»

No hemos tratado hasta ahora de inquirir las responsabilidades del partido constitucional.

Pero en todo caso cuente el colega con una afirmación nuestra si suprime un adverbio de su pregunta.

Aseguran *El Imparcial* y *La Epoca*, que las enmiendas al proyecto del Senado habían sido discutidas y aceptadas en una reunión muy importante.

A esa reunión asistieron el general Martínez Campos, el Sr. Albacete y Romero Robledo.

Y sin embargo, los mas íntimos amigos de los Sres. Martínez Campos y Albacete niegan que tales enmiendas hubiesen sido aceptadas.

Nos inclinamos a esto último.

De lo contrario, sería necesario confesar que el ministerio actual ha estado un momento dispuesto a conservar el látigo en manos del propietario.

Porque a eso iba encaminada una de las enmiendas.

Que Cánovas, Ayala y Romero Robledo están unidos, ya lo dijo anteanoche *El Cronista*.

Pero *La Epoca* agrega el nombre del Sr. Elduayen, sin duda para advertir al gobierno que el formidable cuadrilátero de la mayoría tendrá sus pasos.

Cumplido ese deber canovista, el diario conservador cruza las manos en ademán suplicante, para que Martínez Campos y Silvela cedan.

De lo contrario... cederá *La Epoca*.

La insistencia con que ciertos periódicos sostienen la unión de la mayoría bajo la dirección del cuadrilátero, ofrece ocasión a los fabricantes de fósforos, para un rompe-cabezas de actualidad.

Aparecerá en las cajas el gobierno en primer término, el fondo será el mar; un buque de ligero andar y sin bandera, navegará por él con rumbo al O., dejando adivinar en sus velas varios perfiles.

Debajo se leerá: ¿Dónde está la mayoría?

Enviamos el testimonio de nuestra gratitud a los Sres. La Orden y Maluquer por las frases que pronunciaron ayer en la alta Cámara en favor de la prensa periódica.

Nobleza obliga, y nosotros quedamos obligados.

En el salon de conferencias:

Un ministerial.—Si la disidencia lograra derrotar al gobierno, el general Martínez Campos pediría al Rey el decreto de disolución.

Un disidente.—¿Qué lo pida! Esa amenaza se la devolvemos al ministerio retándole a que lo haga. ¿Qué pida el decreto de disolución!

## El Senado.

Extracto de la sesión del día 21 de noviembre de 1879.

PRESIDENCIA DEL SR. MARQUÉS DE BARZANALLANA.

Abierta a las tres menos cuarto y aprobada el acta de la anterior, el señor marqués de San Carlos pide se traiga a la Cámara un estado de viudas de capitanes generales, presidentes de las Cámaras y demás altos dignatarios de la nación.

El Sr. La Orden pregunta al gobierno si con motivo del régo matrimonial está dispuesto a proponer a S. M. un indulto general de todos los procesados políticos y desterrados, y de la prensa que sufre condena.

El señor ministro de Fomento: Todavía no se ha ocupado el gobierno de este asunto, y por tanto no puede contestar categóricamente al Sr. La Orden. En uno de los próximos Consejos se acordará lo que haya de resolverse en esta cuestión.

El Sr. Maluquer ruega al señor ministro de la Gobernación que cuando se denuncie un periódico diga a los gobernadores cuál es el párrafo denunciado, para evitar mayores perjuicios a la prensa y que incurra en los rigores de la ley.

Me adhiero a las palabras del Sr. La Orden, aunque deseo que la gracia se haga extensiva, no sólo a los periódicos que sufren condena, sino a los que pudieran suspenderse en virtud de la denuncia que sobre ellos pesa.

El señor ministro de Fomento: El gobierno procurará atender los justos ruegos del Sr. Maluquer, y con respecto

ADMINISTRADOR  
 DON JOSE DE PALMA Y RICO.

Oficina: Alameda, 2.

Centro de suscripción: O. de S. Jerónimo, 7 y 8.  
 Anuncios, comunicados y remitidos  
 a precios convencionales.

Número suelto 5 céntimos.

al indulto de la prensa, el gobierno tendrá presente el ruego de S. S. para cuando este asunto se resuelva.

El Sr. Sanz pide al gobierno la construcción ó terminación de una importante carretera de la isla de Puerto Rico.

Ruega a los ministros de la Guerra y de Marina que se dote la Isla de la correspondiente guarnición, y habla del malestar de Puerto Rico, donde han ocurrido en poco tiempo 27 quiebras por valor de 30 millones de reales.

El Sr. Gallostra apoya dos proposiciones de ley que había presentado, para estudiar la manera de evitar las consecuencias de la sequía y prevenir las inundaciones.

El señor ministro de Fomento se adhirió al pensamiento del Sr. Gallostra, expuesto en las proposiciones que ha apoyado, manifestando además que el gobierno vería con gusto que el Senado las tomase en consideración.

Al mismo tiempo manifiesta que el gobierno se había adelantado ya a los propósitos del Sr. Gallostra, y se ocupaba de este asunto con toda preferencia.

Eso por lo que hace a la primera proposición que tiene por objeto prevenir la sequía y las inundaciones; que por lo que respecta a conceder a los labradores de las provincias inundadas los beneficios de la ley de población rural, dice que era de las atribuciones del señor ministro de Hacienda.

Hecha la pregunta al Senado, se toman en consideración las proposiciones de ley del Sr. Gallostra.

Entrándose en la orden del día, se aprueban sin debate los dictámenes de la comisión de actas, proponiendo la admisión de los señores marqueses de Peñañor, Santa María del Alba, Lopez Dóriga y Santa Ana, por Burgos, Santander y Toledo respectivamente.

Se suspende la sesión para reunirse el Senado en secciones.

Reanudada a las cuatro y diez minutos, se da cuenta del nombramiento de comisiones.

Orden del día para mañana: apoyo de las proposiciones de ley presentadas por el Sr. Güell y Renta, y cuya lectura han autorizado las secciones.

Se levantó la sesión.

Eran las cuatro y cuarto.

## El Congreso.

## Crónica

Cuando la sesión se abrió, los bancos de la mayoría estaban poco menos que desiertos. El interés de la política se había escapado del Congreso con la misma facilidad que se olvidan las alianzas conservadoras, y aunque era el día triste y lluvioso de este mes de noviembre, que es mes de los muertos, poco a poco, como húsar que prepara el terreno, se dirigió al Senado, entró en él de incógnito a título de cuestión de reformas en Cuba, y allí estuvo cuatro horas largas, bien segura de que su huida del techo paterno había de ser comentada en mil formas distintas.

Sin ese interés, el de la sesión del Congreso estaba circunscrito a la interpelación del señor Moret, pero antes de ella asistimos a algunos incidentes curiosos. Un señor diputado preguntó por la dimisión del ayuntamiento de Astorga, y el Sr. Silvela hubo de responderle, pálido y sobresaltado, que no tenía noticia de dimisión alguna, ni quería tenerla. Esto último no lo dijo, pero de seguro que deseaba decirlo. El Sr. García San Miguel, con otra pregunta acerca de los insurrectos de las Villas, logró que el general Martínez Campos declarase explícita y terminantemente, que está decidido a presentar las reformas, y que las presentará a pesar de la insurrección para satisfacer necesidades que estima de todo punto indispensables. Estas palabras del general, y la energía ya que no la elocuencia con que fueron dichas, se comentaban mucho, y no faltó quien creyese ver en ellas seguro anuncio de que el Sr. Martínez Campos está dispuesto a resistir.

Es un hecho de todos modos que la mayoría las oyó con indiferencia aparente, mejor dicho, no las oyó, porque ayer no había mayoría, ni menos en los bancos del Congreso; y que las minorías las aplaudieron como una condena a la política del silencio que tantas dificultades y errores produce siempre.

Con esto llegamos al suceso con verdadera ansiedad aguardado por todos, al discurso del Sr. Moret. Orador que en la corrección, fluidez y dulzura de la frase pocos rivales tiene; imaginación brillante y rápida en el concebir; palabra que seduce por irresistible y misterioso impulso, el Sr. Moret hace de sus discursos cuadros acabados en que el ingenio y el buen decir campean siempre y no falta nunca un rasgo de delicadeza y de ternura que revele a artista y conmueven profundamente al auditorio. Con estas condiciones parece que el señor Moret debiera apasionarse solo de los asuntos que a las creaciones de la fantasía mas se prestan.

Pero no es así. Habla de asuntos económicos, ha sido catedrático de hacienda en la Universidad Central, ensayó su elocuencia hablando de aranceles y de reformas aduaneras, aprovecha como argumentos datos estadísticos y es hoy en el Congreso uno de los mas decididos defensores de la libertad de comercio. Abogando ayer por la libre importación, sin los derechos del arancel y transitorios que hoy gravan a los cereales, pronunció un notable discurso, después del cual, la ventaja de la reforma de 1869 y la necesidad urgentísima de abolir los derechos arancelarios señalados a la importación de cereales si han de prevenirse los horrores del hambre que nos amenaza, quedaron de un modo indudable demostrados.

El señor ministro de Hacienda no encontró para lucir su erudición en materias económicas mas medio que asegurar que España produce lo bastante para su consumo; cosa que no dicen ya ni los niños de escuela; ni mejor argumento para combatir al Sr. Moret, que decir que en su proposición caritativa iba envuelta una idea política.

Esto y que una trinidad proteccionista, compuesta de los Sres. Alonso Pesquera, Verdugo y Bosch y Labrás, se manifestó partidaria del statu quo en la legislación arancelaria, fué bastante para que la proposición del Sr. Moret se desechase.

El Sr. Orovio quiere sin duda que los pobres se acuerden de él aunque dimita, y ha encontrado el medio.

Dejarlos sin pan.



## Sesion.

Extracto de la celebrada el día 21 de noviembre de 1879.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR AYALA.

A las tres menos cuarto se abre la sesión, aprobándose el acta de la anterior.

El Sr. Villarias pregunta qué piensa hacer el Estado con las fincas incautadas por falta de pago en las contribuciones, y si piensa prorrogar el plazo para dicho pago.

El señor ministro de Hacienda contesta que á las Cortes compete acordar esa próroga.

El Sr. Ruiz de Velasco presenta una exposición para que no se conceda la exención de derechos á la introducción de materiales para el ferro-carril de Linares á Almería.

El Sr. Blanco Ceta pregunta al gobierno si tiene noticia del estado del ayuntamiento de Leon, el cual ha dimisionado.

El señor ministro de la Gobernación contesta que esa dimision no puede prosperar, porque el cargo es obligatorio.

El Sr. García San Miguel: Hace algunos dias que hemos sabido que se ha levantado la bandera de la insurrección de Cuba, hallándose al frente de una de las partidas uno de los cabecillas acorados al convenio ó el pacto del Zanjón. Yo pregunto al gobierno si tiene ya noticias del grito que proclaman, y los medios que ha empleado para sofocar esta rebelion.

Atropeza de que los demócratas se hallaran al lado del gobierno si los insurrectos pelean por la independencia, y pide las reformas económicas.

El señor presidente del Consejo de Ministros (Martínez Campos). No podía esperarse menos del Sr. García San Miguel que lo que ha dicho en las satisfactorias palabras con que ha terminado su discurso. El gobierno espera que no solo el partido á que S. S. pertenece, sino todos los partidos en España, se pondrán al lado de él ó de cualquiera otro que pudiera venir á ocupar este puesto para defender siempre la integridad de la patria.

Contestando á las preguntas de S. S., debo decir al Congreso que se bien ha venido el correo de la isla de Cuba, como los sucesos ocurridos últimamente han tenido lugar hace pocos dias, no es probable que el correo traiga noticias de sucesos ocurridos despues de la salida del mismo. Creo que se ha debido poner en la tablilla del Congreso el telegrama que recibí en contestación al que dirigí el gobierno al capitán general de Cuba sobre las fuerzas de las partidas allí levantadas.

La bandera de los insurrectos no es uniforme, no es la misma en todos los puntos. Unos han levantado la de la autonomía, otros la de la independencia y otros la libertad absoluta de los negros. Naturalmente, todas esas banderas supongo yo que se habrán reducido á una sola, pero con todos los lemas que cada partido ha puesto en la suya.

Por noticias que tengo, aunque no de origen completamente oficial, puesto que no siempre es fácil saber lo que pasa en las filas insurrectas, las partidas estaban divididas en Oriente. Cuestiones personales, referentes á quien habia de mandar, produjeron algunas divisiones que iban dando por resultado lo que ya sabe el Congreso. Las Tinas estaban completamente pacificadas, y en Holguín no quedaban mas que pequeñas partidas á las órdenes de Ferralita. El levantamiento de las Villas es de suponer que obedezca á las instigaciones de la Junta revolucionaria de Nueva-York. Todavía no lo sé con firmeza, pero lo supongo.

Los medios que el gobierno general de la Isla ha adoptado para batir á todas esas partidas, consisten en llevar contra ellas todas las fuerzas posibles, y aunque aquella autoridad no podía por ahora recurrir al gobierno, este, anticipándose y comprendiendo que era necesario enviarlos, ha ordenado un sorteo entre los soldados de la última quinta para ver de enviar de 5 á 6,000 hombres, además de los que estaban destinados anteriormente á la Isla.

La autoridad superior de la misma, quizá por no crear dificultades al gobierno, no habia pedido nuevos recursos; pero el gobierno de S. M., dentro de los que tiene á su disposición, hará todo lo que pueda para enviar allí cuantos recursos sean necesarios para acabar con la insurrección lo antes posible.

Creo que he contestado á las preguntas del Sr. García San Miguel; si alguna se me ha olvidado, puede S. S. indicarla y tendrá mucho gusto en complacerle contestándola.

El Sr. García San Miguel dice, que el cabecilla Pacheco Jimenez proclama la independencia, y suplica al gobierno que comunique á la Cámara las noticias que recibe de Cuba, separándose de la política del silencio.

El señor presidente del Consejo de ministros: El Sr. García San Miguel ha amplificado lo que yo he tenido el honor de manifestar; pero ha añadido unas palabras que creo no se pueden dirigir al gobierno. S. S. ha hablado de la política del silencio, y este gobierno se felicita y se enorgullece de no haber seguido esa política, sin que crea que la haya seguido ningún otro, pues me refiero nada mas que al gobierno actual. Y tanto es así, que en el momento en que un señor diputado se levantó á pedir noticias sobre la isla de Cuba, el gobierno se apresuró á dadas, y si no leyó el señor ministro de la Gobernación inmediatamente el telegrama recibido, fué por que, habiéndolo sido dirigido al ministro de la Guerra, y no habiéndome yo presente, no podía darse lectura de dicho telegrama; pero S. S. recordará que tan luego como llegué al Congreso lo leí, aunque contenía cosas que no son pertinentes al asunto. Lo único que callé fué la enfermedad del general Gamir, y si yo hubiera sabido los comentarios que habian de hacerse por esta reserva mía en este punto, habría leído el telegrama íntegro. Además, tan luego como recibí el segundo telegrama, se puso en la tablilla del Congreso. Por consiguiente el cargo de S. S. es completamente injusto; este gobierno no sigue la política del silencio, porque lo que hace, bueno ó malo, lo hace con conciencia, y no tiene para qué ocultarlo; hace la política á la luz del día.

Recuerdo ahora que S. S. me ha hecho antes una pregunta, á la que no he contestado hoy, si bien contesté en otra ocasión. Como las reformas que se han de introducir en la isla de Cuba no se van á hacer para los que están en la insurrección, que son un pequeño número, comparados con la población de la Isla, y como cree el gobierno que esas reformas han de responder á las necesidades de la Isla, el gobierno actual está decidido, sean pocos ó muchos los insurrectos, á presentarlas á la resolución de las Cortes, por que no es una concesión á los insurrectos que están en armas, sino una necesidad que á juicio del gobierno ha de redundar en beneficio de la Isla. Me parece que he contestado á S. S. (Muy bien, muy bien en los bancos de las oposiciones.)

El Sr. García San Miguel se felicita por las anteriores declaraciones, y le estimula para que presente las reformas de Cuba haya ó no insurrección y cualesquiera que sean los obstáculos que pueda encontrar en la mayoría.

El Sr. Portomundo: Es cierto que el gobierno ha dado órdenes á la autoridad de Cuba para que cumpla la ley de 1870 acerca de los esclavos que debían ser libres?

El señor Secretario: Se pondrá en conocimiento del señor ministro de Ultramar.

Se lee la proposición de ley del Sr. Moret, declarando libre de pago de derechos la introducción de cereales.

El Sr. Moret empieza declarando que ha declinado la honra de que la proposición sea firmada por los diputados de la minoría democrática, á fin de que el gobierno no pueda considerarla como una cuestión política.

Recuerda algunas medidas tomadas antes de 1868 para remediar el conflicto ocasionado por las malas cosechas, y dice que solamente cuando el precio del trigo habia subido á 70 reales durante tres semanas consecutivas en los principales mercados de las provincias limitrofes aragonesas, el gobierno podía considerar llegado el caso de hambre y otorgar declaraba libres los puertos y las fronteras para la introducción de cereales extranjeros.

En 1869 se declaró libre el comercio de cereales sin mas que un derecho, que se marcó fuera de un 6 por 100 ad valorem, y entonces las primeras valoraciones dieron por resultado un gravamen de 3 pesetas sobre los 100 kilogramos, es decir, sobre poco mas ó menos de 6 rs. por fanega. Aquella legislación debió tener como comple-

mento la reforma que habia de hacerse en 1877, pero ese complemento no ha venido.

Despues se reorganizaron con varios derechos, pagando hoy los 100 kilogramos 5,95 pesetas, que equivalen á 10,22 sobre la fanega de Castilla. Tal es el estado de la cuestión. La legislación anterior á 1869 era cruel, pero preveía el caso de hambre.

Con el sistema actual se permite la introducción de trigo pagando un derecho de 10,32 por fanega; pero no existía la válvula de seguridad que habia en la legislación anterior.

El conflicto se presenta en el año actual.

La cosecha de este año se anunció fatal: se anunció incierta en muchos países, y ¡ojala que no se hubieran confirmado estos anuncios! La cosecha ha sido mala en todas partes. Se anunció malísima en Inglaterra, y la previsión se confirmó; se anunció dudosa en Francia, y este país no ha obtenido mas que el 82 por 100 de lo que necesita para su consumo. Habia que satisfacer las necesidades del pueblo español y habia una alza en el precio de los cereales en el extranjero, y el gobierno tenia que ocuparse forzosamente de este asunto. Nuestra legislación no es tal, y esta es la conclusion á que llego en la primera parte de mi argumento.

No es, pues, señores diputados, la proposición que yo presento una reforma; no es tampoco un acto que responda á convicciones de escuela ó á principios de gobierno, es un hecho práctico, es la decision del conflicto por el momento, lo que yo vengo á pedir de vuestra sabiduría.

La elocuencia, la lógica y la abundancia de datos que resultan del expediente formado, con las contestaciones de los gobernadores, es tal, que vosotros vais á juzgarla. No era posible que los gobernadores contestaran con precisión á lo que el gobierno deseaba.

El gobierno queria saber lo que habia, cual era la cosecha y cual era la existencia para el próximo invierno. Los gobernadores han contestado de una manera muy incompleta. Hay los suficientes datos para que el gobierno y la Cámara puedan tomar una resolución. En primer lugar, hay el triste, el aflictivo dato de las contestaciones de muchos gobernadores como los de Almería, Leon, Pontevedra, Orense, Vizcaya y otros varios, que dicen que la cuestión del trigo no es de importancia en su provincia, porque la mayor parte de los habitantes se alimentan de harina de maiz y de centeno. Despues hay 25 provincias cuyos gobernadores dicen que han tenido una cosecha con déficit: hay solo 12 en las cuales las cosechas bastarían para atender á sus necesidades; y de esas 12 son, señores diputados, muchas como las de Valladolid, Salamanca y Toledo, provincias en las cuales podemos creer que, por estar en el centro del granero de Castilla, habrá, no solo para ellas, sino para otras; y solamente en las de Badajoz, Ciudad-Real, Córdoba, Sevilla, Cádiz y Zamora, es decir, seis, dicen resueltamente los gobernadores que hay una cantidad sobrante, suficiente para enviar á las demas provincias. Dejando aparte la cuestión de números, resulta este cuadro ya alarmante.

A lado de estas observaciones únase otra indicación importante de los gobernadores de capitales, como Coruña, Barcelona, Bilbao y Toledo, manifestando al gobierno la necesidad de pensar despues de en abrir los puertos y en permitir entrar los cereales extranjeros, á fin de evitar el alza, por que estos, como todos los demás, indican estos remedios y empiezan á presentarse temores de que el orden público pudiera alterarse.

Los precios han subido en cantidad, no solo extraordinaria, sino de aquellas que dan la seguridad de que todo este invierno no tenemos mas remedio que afrontar la crisis alimenticia. ¿Cree el gobierno que todos estos datos son bastantes para decidir sobre la cantidad de existencias que habrá en España?

De los cálculos que hacen los gobernadores de Toledo y Valladolid, se desprende, que para el mantenimiento de los 16 millones de habitantes, se necesitan 72 millones de fanegas, cantidad que ni remotamente la imaginación mas oriental de cualquier señor diputado, podrá suponer que existe en las paneras de España. Esto tiene un correctivo, el de no comer pan.

Como no hay excedente bastante en el extranjero, la elevación de los precios es fatal é inevitable, y el precio de 32,46 pesetas los 100 kilogramos, está ascendiendo cada dia mas, por que la benedición que esperábamos de la Providencia se ha concluido ya, y hasta que vuelva la tierra á dar otra vez su fruto, hay que pasar por nueve meses de invierno.

El procedimiento de la rebaja de las tarifas es ineficaz é insostenible, porque se llevaria las corrientes de la opinión á creer que consisten en una cuestión de tarifa de ferro-carriles las dificultades con que tenemos que luchar para la alimentación del pueblo español. No se trata de una cuestión de transporte, sino de la imposibilidad de enviar de una á otra provincia lo que en ninguna existe. Voy á citar algunos casos: un wagon completamente cargado de trigo y transportado de uno de los puertos del Norte, paga 80 rs. por cada 1,000 kilogramos; de suerte que viene á resultar que se paga 3,47 rs. por fanega; el transporte desde Avila á Barcelona cuesta 12,33 rs. por fanega.

Pues bien: rebajad esas tarifas, suprimid, si queréis, ese precio; suponed que el trigo se lleva gratis desde Avila á Barcelona: la cuestión de subsistencias en Barcelona continuará lo mismo que ahora, porque no habrá allí las subsistencias que aquella provincia necesita. Además, el precio del trigo no bajará, porque esto depende de la oferta y de la demanda: algunos particulares ganarán, pero el consumidor tendrá el mismo precio. Con este procedimiento resulta, que si hay escasez, se organiza el servicio de esta manera: el que tiene cereales, los reserva; el que tiene dinero, lo guarda; la compañía espera transportarlos á una tarifa mas alta; y de esta suerte, de escasez en escasez, de reserva en reserva, se va aumentando la carestía, sobre todo en los puertos del litoral.

La composición de esta Cámara hace que tenga una gran representación la clase agrícola, y yo digo que tenemos obligación de hacer lo que os pido porque, por fortuna nuestra, en ésta, como en todas las cuestiones, hay armonías, y no lucha de intereses: hay acuerdo, y no guerra, de diferentes tendencias del pueblo español. ¿Por qué se opondrían y por qué se oponen ciertas provincias á la reforma arancelaria? Yo no sé si todos aquellos á quienes aludo están bien seguros de lo que ha ocurrido aquí en la cuestión de aranceles. El derecho de 10 rs. con que hoy está gravado el trigo viene á representar casi un 30 por 100 de aumento en la cantidad que entonces se pagaba.

Pues bien; si en aquella época en que habia menos elementos de riqueza se consideraba suficiente el derecho de 6 rs. por fanega, hoy que tanto han variado las circunstancias, podrá sostenerse el derecho actual? Yo creo que no. En el establecimiento de los hechos económicos hay un constante en nuestro país y en todos, cual es el de que la baratura se produce precisamente no solo por la mayor cantidad de tierra que se dedica al cultivo, sino tambien por los procedimientos y progresos naturales unidos á un mayor consumo, porque á medida que aumenta la baratura en el trigo en un país en que hay cuatro millones de hombres que no comen pan de trigo, aumenta el consumo en proporciones suficientes para tomar todo el exceso de trigo que pueda producirse.

El derecho que pagan los cereales no puede favorecer al labrador pequeño, al hombre que vive de su trabajo todo el año, el cual en el momento que recoge su cosecha no puede esperar ó tiene deudas que pagar ó tiene necesidad de recursos inmediatos para atender á sus compromisos, y todo lo mas que puede reservar es la cantidad necesaria para la siembra, para su alimentación y la alimentación de sus ganados; de modo que la influencia del precio no le llega á el sino en un día dado, en el día de la recolección. El gran propietario tampoco encuentra gran diferencia en el precio, porque su retribución está en el mayor número de fanegas que hace producir la tierra, y señores, la producción en España, y esto así puede decirse en serio, es de cinco á seis semillas por una, y en Francia y en Inglaterra una mala cosecha es de 25 á 28, y en una buena de 30. Por consecuencia, para el labrador que emplea en el cultivo primero el abono, segundo el arado, tercero el riego, si lo tiene, para eso, el aumento en la cantidad de los productos, pasa por encima de lo poco que puede significar el aumento en la frontera.

La elevación artificial del precio que produce el derecho

## Carta de París.

19 noviembre 1879.

El viaje de las archiduquesas de Austria ha realizado hasta aquí con toda felicidad.

Al partir de la capital de Austria, las ilustres viajeras fueron despedidas por multitud de personas de la aristocracia, en cuyos rostros notábanse las huellas de una emoción profunda. Desde las ocho de la noche ocupaban las salas y escalera de la estación del Oeste, los altos funcionarios de la corte y los hombres mas caracterizados de la política, acompañados de sus respectivas señoras. Un cuarto de hora despues llegó la familia imperial.

El emperador iba acompañado de los archiduques Abrech, Guillermo, José, Segismundo, Carlos y Salvador, á los que seguían la archiduquesa Cristina con su madre, los archiduques Eugenio-Fernando y Carlos-Esteban, sus hermanos, y la archiduquesa Clotilde, su hermana, el príncipe Coburgo con su esposa y su hijo.

Los quince minutos de espera pasaron rápidamente entre abrazos, apretones de manos, saludos y exclamaciones. La campana sonó, las puertas se abrieron y los concurrentes se formaron en dos filas para dejar paso al emperador, que llevando del brazo á la archiduquesa Isabel, la condujo hasta el wagon destinado. La archiduquesa Cristina se apoyaba en el brazo del archiduque Albrecht, y vestía traje de viaje, color castaño: sus ojos estaban enrojecidos por las lágrimas.

Toda la familia imperial se colocó delante del coche-salon, los dos hermanos abrazaron repetidas veces á la futura Reina, y los dignatarios del séquito ocuparon sus sitios. Se oyó la señal de partida. La archiduquesa se asomó á la ventana, suspiró envolviendo en una mirada todo el grupo que quedaba alineado contemplándola, y balbuceó, sin entenderse apenas, un jadedísimo tiernísimo. Las damas agitaron los pañuelos: el tren se puso en marcha.

Las archiduquesas llegaron á las once y media del siguiente día á Stuttgart, donde almorzaron y se detuvieron una hora.

El rey de Wurtemberg, de paisano, su esposa y personas de su séquito, acudieron á saludarlas, acompañándolas casi todo el tiempo que se hallaron en aquel punto.

A las cinco de la tarde hallábanse en Strasburgo.

Aunque de incógnito, conforme á las órdenes del emperador Guillermo, el general Manteuffel, «statthalter» de Alsacia-Lorena, luciendo el gran cordon de San Esteban, acudió á darlas la bienvenida, presentándolas una carta autógrafa del emperador. Ofreció el brazo á la archiduquesa madre, y condujo á las augustas viajeras hasta el hotel Ville-de-Paris, donde pasaron la noche.

Hoy por la mañana abandonaron la Alemania, y esta noche á las seis y 45 han llegado á esta capital, viajando con el nombre de condesas de Seclowitz.

La reina Isabel envió cinco coches para conducir las al hotel Meurice, cuyo primer piso les estaba reservado. En el andén de la estación del Este, ó Strasburgo, esperaban el embajador español, el de Austria, el numeroso personal de ambas embajadas, y en representación del gobierno francés el Sr. Mollard, introductor de embajadores.

El séquito de las archiduquesas se compone de la condesa Pallavicini, primera dama de honor (de familia princesa de Furstenberg); de las condesas Taaffe, Daun, Andrassy y Cappy del baron de Sealsang, primer gentil-hombre de la corte; del príncipe Kinsky, del conde de Bellegarde y Metromsky; caballero Klandy, director del viaje; del secretario de la corte, Carl de Ranch; de Leopoldo Gierolla; comendador Maximiliano d'Eltz, doctor de la corte, y de 24 sirvientes.

La Reina Isabel habia invitado á las archiduquesas á un gran banquete que debia verificarse mañana; pero las ilustres viajeras tan solo han aceptado una comida de familia por ser ese día el 20.º aniversario del fallecimiento del archiduque Carlos Fernando, padre de Maria Cristina.

Por la mañana asistirán á una misa de año que se dirá en Nuestra Señora de las Victorias.

El viernes abandonarán París para encontrarse el sábado en la frontera.

Tan pronto como el tren llegue á Irun se disolverá la comitiva. Las archiduquesas serán acompañadas desde allí por las personas que ha señalado la corte de España, y el tren especial que las ha conducido desde Viena, se volverá con las personas del séquito no designadas para llegar hasta Madrid. Este tren se compone de los coches destinados al emperador.

Los archiduques de Reniero han llegado á París, procedentes de Venecia, para asistir á la boda regia de su sobrina. Viajan con los nobres de condes de Schönkircherz.

Los acompañan el conde de Messelin, el baron de Globig, la baronesa Trantteuberg y siete sirvientes, y no permanecerán en París mas que dos dias. Al pasar por el Mediodía de Francia visitarán en Biarritz á los duques de Parma.—S.

## Lo que se dice.

La cuestión política que desde hace dos dias está planteada, ofreció ayer nuevos y curiosos incidentes, entre los cuales el de mas importancia fué la detenida conferencia que sostuvieron en el salon presidencial del Congreso los señores Martínez Campos y Lopez de Ayala antes de dar principio la sesión en la Cámara.

El presidente del Congreso manifestó al jefe del gabinete que por lealtad al gobierno, por respeto á la mayoría y por decoro propio, se hallaba en el caso de dimitir su cargo, toda vez que, opinando como los Sres. Cánovas del Castillo y Romero Robledo respecto al proyecto de abolición, tal vez se veria obligado á combatir el pensamiento del Sr. Martínez Campos.

Laconicamente dijo este al Sr. Ayala que su propósito le suscitaba una contrariedad, interrumpiéndole despues para averiguar, si pensaba poner en práctica aquella resolución inmediatamente, ó si era solo anuncio de lo que se proponia para cuando el Congreso reanudara sus tareas, despues de verificarse el matrimonio del Rey.

El Sr. Ayala hizo comprender al Sr. Martínez



Campos lo difícil de su situación si la casualidad ó la actitud de las oposiciones suscitan un debate en que pudiera verse obligado á intervenir; pero instado por el Sr. Martínez Campos, ofreció aguardar hasta hoy para determinar su línea de conducta, resuelto, por supuesto, á no cejar en su propósito de abandonar la presidencia del Congreso.

A medida que transcurre el tiempo se acentúa la actitud de hostilidad hacia el Sr. Martínez Campos que desde el último rompimiento viene observando Sr. Cánovas del Castillo.

El jefe del partido conservador se mostraba ayer pesador del sesgo que habían tomado los acontecimientos; debía entrever la posibilidad de un arreglo; aconsejaba á sus amigos que tuviesen prudencia y hasta recordaba las advertencias hechas en ocasión solemne al señor Martínez Campos de apoyarle en todas y cada una de las soluciones que presentasen á los problemas políticos, que surgieron por consecuencia de la última crisis.

Pero el Sr. Cánovas, que así se mostraba ante las personas que no gozan de su intimidad, prescindió ayer de estudiadas apariencias, manifestándose resueltamente contrario al presidente del Consejo y decidido á hacer un llamamiento á la mayoría que dirige, para dar la batalla al gobierno en la primera ocasión que se le presente.

El Sr. Romero Robledo rebotaba ayer satisfacción cuando era interpelado sobre el estado de sus relaciones con el Sr. Cánovas del Castillo. Aseguraba que nunca había tenido, como ahora, tantos motivos de gratitud hacia el jefe del anterior gabinete, y confiaba en que la paz armada de los diputados que siguen las inspiraciones del Sr. Cánovas y las suyas propias, haría meditar al Sr. Martínez Campos sobre la conveniencia ó inconveniencia de provocar un conflicto parlamentario.

En cuanto al Sr. Elduayen, todavía se mostraba mas expuesto que los Sres. Cánovas y Romero. Afirmaba que todo, absolutamente todo, el partido conservador se halla unido, y demostraba mucho tacto y muy estudiado empeño en no declarar si consideraba ó dejaba de considerar conservadores á los individuos del gabinete que sostienen, sin modificaciones, el proyecto de abolición presentado por el gobierno.

Haciendo historia, enlazaba los sucesos actuales con la última crisis; concedía escaso valor á los arranques del Sr. Martínez Campos, cuya flexibilidad de criterio estaba demostrada en diversas ocasiones; y declaraba, en fin, que optaba por la disolución del Congreso á trueque de no ver separado de sus principios al partido conservador, apoyando un proyecto respecto del cual el general Martínez Campos no ha tenido presentes los convenios establecidos con los jefes de la mayoría.

La situación entre los ministros resultaba complicada y oscura en fuerza de ser despectiva.

Los Sres. Martínez Campos, Albacete y Pavia están por las reformas sin enmiendas ni modificaciones: los Sres. Orozco, conde de Tolema, duque de Tetuan y Auriol, resueltos en favor de los Sres. Cánovas y Romero.

Estas respectivas actitudes estaban evidenciadas desde el Consejo del martes, en que rítoricamente quedó planteada la crisis, aunque por convenio tácito no se definió hasta que se verificase el matrimonio del Rey.

Sabiase que el Sr. Orozco lleva la bandera de la disidencia en el seno del gabinete, sirviéndole de porta-estandarte el señor conde de Tolema; pero todo el mundo preguntaba cuál es la actitud del Sr. Silvela. Este, según parece, mostrábase inclinado á favor del Sr. Martínez Campos en el Consejo del martes; pero por otro lado decíase anoche, que *La Integridad de la Patria* ha recibido sus inspiraciones, para demostrar hoy que el actual presidente del Consejo no propondrá á la Corona la disolución de las Cortes.

Además, los amigos del general Martínez Campos que tenían alguna prevención contra el Sr. Silvela, pero que disimulaban sus impresiones, ya no las ocultaban anoche, acusando de falta de sinceridad al ministro de la Gobernación. En cambio, los amigos del Sr. Romero Robledo, que desconfiaban del Sr. Silvela, daban como seguro que es uno de los cinco ministros que se han puesto enfrente del Sr. Martínez Campos.

La verdad, á nuestro entender, es que el Sr. Silvela no ha desmerecido ni un instante de la entrañable amistad que le profesa el Sr. Cánovas del Castillo.

El Sr. Martínez Campos niega en redondo que haya aceptado las enmiendas del Sr. Romero Robledo al proyecto de abolición, y reta á que se le demuestre lo contrario: ávido de sacudir la especie de tutela en que le tenía el Sr. Cánovas del Castillo, declara que no se halla dispuesto á someterse á *ningún magnate*; aseguró que llevará á las Cortes, en toda su integridad, los proyectos de reformas, tal y como los ha concebido, é invita á sus adversarios á que, si pueden, le derroten en la Cámara.

También parece que el general Martínez Campos se aviene mal con la calificación de conservador que le han adjudicado el Sr. Cánovas y sus amigos políticos.

Muéstrase confiado el presidente del Consejo, y su tranquilidad parece revelar que tiene previstos los acontecimientos que puedan surgir y resueltas de antemano las dificultades que quieran suscitarle sus adversarios.

A juicio de la generalidad, el presidente del Consejo abriga el convencimiento de que la Corona no le retirará su confianza en una situación suprema.

Alguien ha debido decir á los centralistas que la crisis puede resolverse en su favor, y que el general Martínez Campos, si tuviese encargo de formar un nuevo ministerio, les daría, entre otras carteras, la de Gobernación para el Sr. Alonso Martínez, y la de Estado para el señor marqués de la Vega de Armijo.

Algun fundamento debe tener el informe, por que los centralistas se agitan, confieren y manifiestan esperanzas que no pueden ser resultado exclusivo de halagadoras suposiciones.

La junta directiva de los centralistas se re-

unió ayer en casa del Sr. Alonso Martínez, pero los individuos que la componen lo negaban mas tarde.

Lo extraño es, que despues de celebrada la reunión, los centralistas no se atrevían á tener confianza absoluta en las resoluciones del Sr. Martínez Campos.

Si algunos individuos de las minorías insisten en los propósitos que anoche manifestaban, es posible que las oposiciones del Congreso procuren hoy obtener revelaciones sobre lo que ocurre entre los elementos conservadores.

El Sr. Martínez Campos declaró ayer en el Congreso que está resuelto á presentar las reformas de Cuba y á que se discutan y voten.

Otros ministros, y entre ellos el de la Gobernación, manifestaban que se retirarían del gabinete, si no puede restablecerse la conciliación, antes de sufrir una derrota parlamentaria.

Todo hace presumir que en el primer Consejo de ministros que se celebre despues de verificado el matrimonio del Rey, se planteará la crisis, por iniciativa de los individuos del gabinete opuestos á las reformas de Cuba que sostiene el Sr. Martínez Campos.

Han hecho varios periódicos una trasparente alusión al señor conde de Xiquena, atribuyéndole el propósito de combatir en el Senado los proyectos y la política del Sr. Martínez Campos.

Los diarios á que nos referimos incurrir en un grave error, según noticias que consideramos de buen origen.

El señor conde de Xiquena, que combatió constantemente al Sr. Cánovas del Castillo y que mientras ha durado la conciliación entre los conservadores no ha hecho acto alguno de hostilidad contra el Sr. Martínez Campos, está dispuesto, según parece, á prestarle todo el apoyo que corresponde á su esfera de acción, si fuera definitivo el rompimiento del jefe del gabinete con los antiguos elementos de la mayoría.

Terminada la sesión de ayer tarde en la alta Cámara, se reunió la comisión que entiende en el proyecto de abolición de la esclavitud, asistiendo los generales y hombres civiles que han ejercido elevados cargos en Cuba, y los senadores de las provincias de Ultramar. Fué tanta la concurrencia, entre la que se veían hacendados cubanos y diputados ultramarinos, que obstaculizó la entrada en el salón de presupuestos, donde se verificó la reunión á que nos referimos.

El Sr. Silvela (D. Manuel), manifestó el objeto de ella, invitando á los concurrentes á que expusiesen las opiniones que tuviesen sobre los medios de llevar á cabo la abolición.

El Sr. Lóriga dijo que la unión constitucional de Cuba, en cuyo nombre hablaba, quería la abolición gradual, y que si fuera inmediata se acordase en términos tales que no se apercibiesen de ello los esclavos, pues propensos por temperamento á la holganza, abandonarían el trabajo en cuanto conociesen el artículo primero del proyecto: que el patronato, por lo menos, debía durar diez ó doce años; que la ley complementaria del trabajo no deberían hacerla los insulares, sino el mismo gobierno, debiendo ir unida á la de abolición; y finalmente, que la completa libertad de los negros debería concederse por un sistema de edades en vez del sorteo. El senador cubano se dolía de que se hubiesen prohibido los castigos personales.

El general Valmaseda abogó por la abolición inmediata, con las mayores garantías para el trabajo, y proponiendo la importación de africanos para resolver el conflicto que pudiera surgir al sustituir el trabajo del esclavo por el de hombre libre.

El general Sanz hizo constar que tan luego como se publicó en Puerto-Rico la ley Moret, todos los esclavos, en número de 34.000 abandonaron los ingenios, desparramándose por la Isla; que como capitán general, los convocó por medio de una circular para la contratación forzosa del trabajo, y á los siete días, sin que hubiese ocurrido el mas pequeño desmán, todos los negros estaban ajustados y trabajando. A juicio del orador, el convenio del Zanjón, deplorable para España, prejuzgó la cuestión de la esclavitud.

El Sr. Villaurrutia suplicó á la comisión pidiese al señor ministro de Ultramar los datos referentes á la aplicación de la ley Moret en Puerto-Rico.

El general Prendergast defendió el convenio del Zanjón, la abolición inmediata y la penalidad de la ley Moret.

El Sr. Mazo se declaró partidario de la abolición inmediata, y si posible fuese, sin patronato.

El general Riquelme excitó á la comisión para que examinase los procedimientos seguidos por el general Sanz en Puerto-Rico, en lo referente á la abolición.

Los Sres. Güell y Renté y Fernandez de Castro abundaron en las razones expuestas por el Sr. Lóriga, recomendando el estudio del preámbulo del dictamen de la comisión informadora.

En vista de lo avanzado de la hora se suspendió la sesión, que continuará esta tarde.

Es digno de mención el hecho de que ninguno de los oradores defendió el actual proyecto tal cual está redactado actualmente.

Anoche se dijo que el Sr. Silvela (D. Manuel) escribió una carta al Sr. Cánovas, desde la academia de Jurisprudencia donde estaba presidiendo la sesión, participándole los resultados de la reunión del Senado.

No dejó de llamar la atención la actitud fría y silenciosa de la mayoría del Congreso cuando el general Martínez Campos, contestando al señor García San Miguel, hizo ayer las declaraciones que publicamos en el extracto de la sesión, y que merecieron los aplausos de la minoría democrática y la aprobación de los constitucionales.

Si ese silencio significa algo, quiere decir que en la actual mayoría del Congreso hubieran encontrado ayer muy mala acogida las reformas de Cuba.

Suponemos que el general Martínez Campos lo habrá entendido así, y otros tambien lo suponen, porque dicen que el general tiene toma-

das sus disposiciones y ha establecido valiosas inteligencias para no morir por sorpresa.

## Cartera de Madrid.

Los dos caballeros en plaza que apadrinará el ayuntamiento en las corridas de toros que formarán parte de los festejos reales, son don Isidro Grané y D. Manuel Vela.

Mañana domingo se verificará la inauguración del Asilo de huérfanos de los fallecidos en las últimas campañas de la Península y Ultramar, establecido en Guadalajara. El acto será presidido por S. A. R. la Princesa de Asturias, en representación de S. M. el Rey.

En favor de la proposición del Sr. Moret, votaron ayer los Sres. Martínez (D. Cándido), Rubio (D. Leandro), Caramés, Linares Rivas, Merelles, Hermdia, García San Miguel, Becerra, Martos, Carvajal, Echegaray, Gil Berjes y Moret.

Hasta el martes próximo no se suspenderán las sesiones de Cortes.

Anoche á las siete y media salió de Burdeos con dirección á Biarritz el tren especial que conduce á la archiduquesa Cristina.

Por el anuncio que publicamos en otro lugar pueden observarse las ventajas que ofrece á los propietarios y á la agricultura el Banco Hipotecario de España prestando á largo plazo al reducido interés anual de 6'93 por 100, incluido en esta cifra el interés, la comisión y la amortización.

Anuncia tambien el Banco que admite imposiciones en cuenta corriente, exigibles á plazo, y sobre las cuales abona, según sea aquel, el 1, 2 y 3 por 100 de interés, con cuya medida viene á favorecer á los capitalistas y al comercio de esta corte.

Son dignos de aplauso los buenos propósitos que demuestra el Banco Hipotecario.

Segun todas las probabilidades, el general Sr. Quesada permanecerá en San Sebastian hasta que llegue á la frontera la Reina doña Isabel, para acompañarla en su viaje á Madrid.

En el express de ayer tarde salió para Irun el sumiller de corps de Palacio, señor marqués de Santa Cruz.

## El Telégrafo.

AGENCIA FABRA.

Marsella 21.

Continúa la firmeza en el precio de los trigos.

Las importaciones de este grano en el día de ayer, fueron de 63.000 quintales.

Se anuncian nuevas llegadas de trigo á Rouen.

De Nueva-York telegrafían una pequeña baja sobre el último precio del trigo.

El de las harinas continúa sin variación.

Las expediciones de trigos de los Estados-Unidos han sido esta última semana 320.000 cuarteras, de las cuales 240.000 fueron para Inglaterra, y el resto para el continente.

En París, el precio del trigo ha tenido una baja de 50 céntimos.

Paris 21.

Los periódicos publican una carta de la Reina Isabel, dando las mas expresivas gracias á la dirección del hotel Continental, por haber puesto á su disposición dicho establecimiento para la fiesta á favor de los inundados de Miróia.

Añade que ha aceptado el patronato de la fiesta, y que hará por la misma todo cuanto de ella penda.

Roma 21.

El general Cialdini salió ayer con dirección á Madrid.

Paris 21.

La archiduquesa Cristina asistió anoche á la representación de *Hernani* en el teatro francés.

La ex-emperatriz Eugenia no recibió á nadie durante su breve estancia en esta capital.

Roma 21.

Se asegura que el Papa piensa establecer representación de la Santa Sede cerca del gobierno de Méjico.

Rio-Janeiro 21.

Segun telegramas de Buenos-Aires, ha estallado una revolución en Guayay.

El coronel Villegas que mandaba las fuerzas del gobierno ha sido mortalmente herido.

Los insurrectos se apoderaron de 500 fusiles remington, y sitiaron á Salta, donde se refugiaron el gobernador y la asamblea provincial.

## Edición de provincias.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.—Real decreto fecha 3, desestimando el recurso de queja elevado por la audiencia de Sevilla contra la administración económica de la provincia por haber mandado dar posesión de una finca vendida por el Estado.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto fecha 21, nombrando en comisión, á su instancia, magistrado de la audiencia de Cáceres á D. Francisco Delgado y Padilla, fiscal de la de Las Palmas.

Real orden fecha 18, nombrando para el registro de la propiedad de Manresa, de segunda clase, á D. Agustín Durán y Ferreras, electo de Pastrana.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Reales decretos fecha 18, nombrando jefe de la administración económica de Barcelona á D. Juan Oriol, que lo es de la sección temporal para el exámen de las cuentas atrasadas en la intervención general de la administración, y para este cargo, en comisión, á D. Juan Bantista Madramany, que desempeña aquel.

Real orden fecha 25 de octubre, negando rebaja en el cupo de consumos al ayuntamiento de Hiedelacencia (Guadalajara).

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.—Reales decretos fecha 18, concediendo el título de ciudad á la villa de Jimena de la Frontera (Cádiz), y tratamiento de excelencia al ayuntamiento de Jerez de la Frontera.

De la Agencia Fabra:

Perpiñan 21.

La música del segundo regimiento de ingenieros de España, ha llegado á esta ciudad para asistir á la gran fiesta que se celebrará el domingo próximo, á beneficio de las víctimas de las inundaciones de la Península.

En la estación ha sido recibida por el comité de esta población y por un gran número de personas, que han acogido con grande entusiasmo á la música militar española, la cual se ha dirigido en el acto á la residencia del general de la división, dándole una serenata que se está verificando en este momento.

Un considerable gentío está oyendo la música, interrumpida constantemente por grandes aplausos.

Londres 22.

La Gaceta Oficial dice, que el ministro de Negocios extranjeros, lord Salisbury, ha recibido del vicio-cónsul de Santo Domingo una copia del decreto de 14 de octubre último, declarando en estado de bloqueo Puerto-Plata y Monte-Cristo.

Paris 22.

La reina Isabel y la ex-emperatriz Eugenia tuvieron ayer una entrevista muy conmovedora.

Dublin 22.

Continúa la agitación en esta ciudad.

Anoche se verificó un gran meeting, al cual asistieron mas de 5.000 personas.

Se acordó protestar contra las prisiones ilegales, que por su naturaleza, dice la proposición, pueden debilitar la confianza en las leyes.

Añade que se invita al pueblo irlandés á condenar la conducta del gobierno, por la vía constitucional, nombrando al Sr. Parnell jefe del partido de Irlanda.

Londres 22.

El periódico el *Daily Telegraph*, en su edición de esta mañana, dice que si Mr. Valonoff sucede al príncipe de Gortschakoff en la presidencia del Consejo de ministros de Rusia, el sistema parlamentario será introducido en aquel imperio.

A las once y cuarto de esta mañana ha comenzado la vista de la denuncia entablada contra EL LIBERAL por el comunicado inserto en el número del día 13.

El señor fiscal de imprenta ha pedido veinte días de suspensión, fundándose para ello en que dicho comunicado ofende al Sr. Linares Rivas en calidad de diputado, y por las opiniones que ha sustentado en el Congreso, como previsto por el caso 6.º del art. 16 de la ley de imprenta.

Como ese párrafo enumera entre las condiciones del abuso las de que resulte desfigurado el discurso del diputado ofendido, y que no esté previsto en el Código, el fiscal ha sostenido la peregrina teoría de que los discursos de los diputados son documentos públicos, cuya falsificación es el único delito que la ley de imprenta somete á los tribunales ordinarios.

El distinguido jurisconsulto Sr. D. Alejandro Groizard, comenzó su defensa citando tres textos de la misma ley de imprenta para deducir de ellos que el tribunal no puede menos de declararse incompetente para conocer de la denuncia del fiscal, porque una sentencia condenatoria daría lugar á un recurso de casación por una de las pocas infracciones que la misma ley previene.

Contestó despues á la acusación fiscal, sosteniendo con brillante argumentación la inculpadabilidad del comunicado, que solo un espíritu suspicaz puede considerar injurioso para el diputado á quien se dirige.

El fiscal, convencido sin duda por la defensa de que no ha cumplido en este caso la obligación que la ley le impone, no ha tenido por conveniente replicar al notabilísimo discurso del Sr. Groizard, cuya fama de jurisconsulto, ya bien cimentada en las obras que lleva escritas, se ha visto una vez mas confirmada.

Por la línea del Norte han llegado esta mañana á Madrid el general Cialdini y el conde de Paredes.

*La Integridad de la Patria* confirma lo que en otro lugar decimos y desarrolla las inspiraciones del Sr. Silvela, que son idénticas á las del Sr. Cánovas del Castillo en los términos siguientes:

«.....Pero si no se llega á un acuerdo, si el conflicto parlamentario surge; si los proyectos presentados por el gobierno son rechazados, si otros obtienen aprobación, si se puegan formar ministerios que los planteen que tengan mayoría en ambas Cámaras, los libros en que nosotros hemos aprendido, las teorías parlamentarias aconsejan que ni se dé el poder a las minorías, ni se dé el decreto de disolución al jefe del gabinete.»

No hemos visto manera mas clara de pedir el poder para el Sr. Cánovas del Castillo.

## El Senado.

Alcance de la sesión del día 22 de noviembre de 1879.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARQUÉS DE BARZANALLANA.

Abierta á las tres, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. **La Orden**: Pregunté hace tiempo cuáles eran las causas de que se detuviesen en la caja de Ultramar mas de 4.000 expedientes de infelices fallecidos peleando en Cuba bajo la bandera de España. La pregunta no ha sido contestada. ¿Es que no tiene fondos para tan sagradas obligaciones? Pídalos, que no se le negarán dentro del presupuesto.

¿Piensa el señor ministro de Ultramar atender mi reclamación? El país se lo agradecerá.

El señor ministro de Ultramar: Soy completamente ageno, de una manera directa, á todo lo que se refiere á la caja de Ultramar y á los alcances que por ella se han de satisfacer. No puedo yo, pues, atender á S. S. El asunto corresponde al señor ministro de la Guerra.

Como individuo del gabinete, diré á S. S. que el atraso de tan sagradas obligaciones depende de haberse agotado los recursos para ello y de la angustiosa situación del Erario.

Crea S. S. que al gobierno le duele no poder satisfacer á seguida lo que S. S. reclama.

El Sr. **La Orden**: ¿En qué quedamos, corresponde ó no la pregunta á S. S.? Precisamente hace unos días el señor ministro, contestando en el Congreso á la pregunta de un señor diputado, dijo que el asunto correspondía al señor ministro de Ultramar.

El señor ministro de Ultramar: Existe perfecto acuerdo, puesto que el señor ministro de la Guerra contestó, como yo, solo en términos generales.

El Sr. **La Orden**: Conste que el señor ministro de Ultramar no está de acuerdo con su presidente el general Martínez Campos.

Continúa la sesión.

Desde las once hasta las doce de la mañana ha estado en la cámara regia el Sr. Posada Herrera conversando con S. M. el Rey.

Dícese que la audiencia dada al ex-presidente del Congreso ha sido por iniciativa del Rey.

La mayor parte de los altos funcionarios de los ministerios y los gobernadores de provincia presentarán sus respectivas dimisiones, al primer acto manifiesto de hostilidad entre la mayoría del Congreso y el ministerio.

## El Congreso.

Alcance de la sesión del 20 de noviembre de 1879.

PRESIDENCIA DEL SR. AYALA.

A las tres de la tarde se abre la sesión y se aprueba el acta de la anterior.

El Sr. **Vivar**, apelando á la franqueza del general Martínez Campos quien rechazó ayer la política del silencio con aplauso de las minorías, pregunta acerca de la importancia de la insurrección de Cuba y de los puntos que están dominados por los insurrectos; y desea saber si cree el gobierno que 5.000 hombres de refuerzo bastan para hacer la campaña y pregunta si las costas están bien guardadas.

El señor presidente del Consejo dice que el día 4 se levantó el cablella Sanchez en Baracoa con algunos paisanos y voluntarios; en Guantanamo no hay insurrección; Holguín está pacificado, y en las Tunas y en las Cincas Villas se han sublevado algunos cablellas.

**Bolsa**.—Consolidado, 15,32 1/2; bonos, 93,35; Banco y Tesoro, 92,75; 2 por 100, 33,30; aduanas, 96,35 y ferro-carriles, 31,65.



## La Bolsa.

Cotización oficial de ayer.

FONDOS públicos.	ÚLTIMO precio	MOVIM. A. B.	CARNETES de sociedades.	ÚLTIMO precio	MOVIM. A. B.
10/0 Int...	15,32	"	Abril 4000...	00,00	"
Requén.	15,35	"	Agosto 2000...	00,00	"
Fin de mes.	00,00	"	Marzo 1855...	00,00	"
Fin próximo.	15,37	"	Julio 2000...	00,00	"
8 p. 100 ext.	00,00	"	Obras púb...	49,75	"
Amort. al 2.	36,50	"	Ferro-carri.	31,76	"
Id. exterior.	00,00	"	Id. 1875.....	00,00	"
Oblig. Mun.	00,00	"	Id. 1876.....	00,00	"
Id. Personal.	00,00	"	Id. 1877.....	00,00	"
Billetes hip.	00,00	"	Id. 20000....	00,00	"
Bonos Tes.	92,75	"	Alar & Sant.	00,00	"
Id. 2.ª serie.	00,00	"	Banco de E.	284,75	"
Id. pequeños.	00,00	"	Cambios.		
R. de la C. D.	92,00	"	L. & 90 d. f.	47,85	"
Céd. hip. 7...	00,00	"	P. & 8 d. y...	5,01	"
Id. id. 6%...	98,50	"	Marcella id...	0,00	"
2b. Banco y			Lisboa id...	0,00	"
T.ª sér. int.	98,25	"	Hamb. id...	0,00	"
Id. exterior.	98,50	"	Genovaid...	0,00	"
del Tesoro			Habana...	0,00	"
3.ª prod. A...	96,35	"	Puerto Rico.	0,00	"
Acciones del					
B. H. C...	00,00	"			
Obligac. del					
B. H. C...	00,00	"			

Descuentos.—Cupones 5 vencimientos, 58,70.  
—Idem 1.º de julio de 1878, 67,40.—Exterior: 30  
de junio 1878, 64,50.—Carpenteras para subas-  
tas, 10.

Bolsín de la noche.—A fin de mes, 15,30.—  
Al próximo, 15,35.

## Estado del tiempo.

(Servicio particular de EL LIBERAL.)

La depresión señalada en el continente hacia el Sudeste, produciendo lluvias y tempestades en la Europa Central; su influencia llega hasta las costas del Mediterráneo. La depresión situada en el Océano se ha dividido en dos: la de menor intensidad cruzó el Mediterráneo y hoy se halla en las costas de Italia; la de mayor intensidad avanza lentamente hacia la región meridional. La Península se halla hoy bajo la acción de tres centros tempestuosos. Es probable que persista el mal tiempo, que hace varios días habíamos previsto. Las presiones continúan disminuyendo en las costas de Levante y

Mediodía y aumentan en las del Norte. Las curvas de nivel están orientadas del Sudeste á Noroeste y presentan su concavidad al Océano.

Ayer, viernes, la mayor presión—761 milímetros—pasaba por el Escorial y Albacete; la menor—752—estaba circunscrita á Salamanca. Cielo en general cubierto. Lluvia en San Sebastian, Bilbao, Coruña, Sevilla, Zaragoza, Soria, Burgos, Salamanca, Madrid, Escorial y Ciudad-Real. Vientos generales del Noroeste. Mayor temperatura á las nueve de la mañana, 17 grados en Tarifa; menor, 3 en San Sebastian, Burgos y Salamanca; máxima en Madrid, 12; mínima, 7. Gran oleaje en el Océano. Rizado el Mediterráneo en nuestras costas.

## BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

Este Banco hace las operaciones siguientes:  
Hace préstamos hipotecarios desde cinco á cincuenta años con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados sobre los que solo presta la tercera parte de su valor.

Estos préstamos pueden reembolsarse anticipadamente á voluntad de los prestatarios.

El interés de los préstamos en Cédulas es de 6 por 100. Agregada á esta suma la destinada á amortización y comisión, resulta en los préstamos á cincuenta años una anualidad de seis pesetas noventa y tres céntimos por ciento.

La cantidad necesaria para amortizar estos préstamos varía según su duración.

Se encarga de negociar las Cédulas hipotecarias procedentes de los préstamos realizados.

Estas Cédulas, que son de 500 pesetas con interés de 6 por 100, pueden adquirirse directamente en el Banco Hipotecario, Paseo de Recoletos, núm. 12, ó por medio de agente, y en provincias en las comisiones del establecimiento.

Presta hasta el plazo de tres meses sobre valores del Estado, ó sobre sus propias Cédulas hipotecarias u obligaciones.

Recibe en depósito cualquiera clase de valores en papel y metálico, lingotes y alhajas.

Admite imposiciones en cuenta corriente reembolsables á la vista sin interés, y

Reembolsables á plazo con interés anual de: 2 por 100 para los exigibles á los diez días de aviso,

2 por 100 id. id. á los tres meses de aviso, y  
3 por 100 id. id. á los seis meses de aviso.

## Diversiones públicas.

Pocas veces hemos visto el teatro de la Comedia mas brillante que en la tarde de ayer se ofrecia, lleno por escogidísima concurrencia, á la vista del público, y pocas hemos asistido á un espectáculo en que el entusiasmo de los espectadores rayase mas alto que en el concierto que la Sra. Sanz y el Sr. Zozaya habian con superior acierto organizado. La sociedad de Conciertos que el Sr. Breton dirige, de mérito tan indudable, que solo un día trascurrió entre el nacer y el cobrar renombre.

La música y la poesía se presentaban ante el público cariñosamente asidas de la mano. En el teatro de la Comedia mas afortunada está la poesía que la música, y de aquí que siendo ésta la que recibia verdadero asilo, para ella fuesen las mayores atenciones. La poesía pasó por aquel escenario que han mirado sonrientes las mujeres mas bonitas y elegantes de Madrid, como la señora de la casa que hace los honores; la música, como la niña preciosa y alegre para quien son todos los honores, todas las miradas, todos los triunfos.

El que la música obtuvo ayer fué ruidosísimo.

La señora Sanz cantó con gran sentimiento y ternura una deliciosa melodía de Gounod y la romanza *Ma chérie* de Tosti, y la señorita de Rezké en el aria de las joyas del *Fausto*, obtuvo una verdadera ovación. Ambas señoras, en un dúo español, *Los toreros*, de Iradier, que cantaron con mucha gracia y mucha expresión, consiguieron un triunfo solo comparable al obtenido en el dúo de Rossini *Innamorati* por los Sres. Gayarre y Verger. No debemos olvidar el cuarteto de *Rigoletto*, magistralmente interpretado por las Sras. Rezké y Sanz y los Sres. Verger y Gayarre.

Coronas, ramos de flores, bravos, llamadas á la escena cinco y seis veces consecutivas, aplausos unánimes y gritos entusiastas, guantes rotos y un recuerdo imborrable de la solemnidad que referimos; todo eso lograron las señoras Sanz y Rezké y los Sres. Verger y Gayarre. Las señoritas Mendoza Tenorio y Tubau, que elegantísimamente vestidas leyeron algunas poesías, ganaron en justicia grandes aplausos, y el Sr. Grilo, que canta mas que lee, alcanzó un triunfo entusiasta.

Por su parte, la orquesta mostró á la altura de la fama conquistada. La *Marcha fúnebre para el entierro de una marioneta*, de Gounod, y *Les Ermites*, de Massenet, preciosas composiciones de un gusto y de una variedad de matices admirables, nos recordaban las agradables noches del estío y los conciertos al aire libre. El concierto terminó con los bonitos walses *Mirlos de oro*, de Farbach.

—Mira, mira—decía un señor viejo á un su amigo, al salir del concierto—¡por qué crees tú que toda esta gente anda balanceándose mas como quien se prepara á una salida de wals que á salir del teatro?

—Porque no puede oír sin conmoverse los compases de *Mirlos de oro*.

—Pues no es eso. Porque acaba de hacer una obra de caridad y está alegre. Ya lo ves; poco le falta al público para salir de aquí bailando.

El azote de Dios es un título terrible con que ha bautizado á una tragedia inocente, estrenada anoche en el teatro de Apolo, su autor el Sr. D. José Gomez de Cádiz. La tragedia es el género dramático de mas alto coturno, y aunque desde Sófocles hasta nuestros días ese coturno ha bajado bastante, aun se mantiene cuando la tragedia es muy notable á la altura de un interés módico por parte del público. Poner en escena grandes personajes, conquistadores, reyes, ó cuando menos ministros conservadores-liberales; mostrar terrible la lucha de las grandes pasiones; hacer que los actores prescinda de rizarse el pelo y se vistan la túnica romana; autorizar el desfilé á la vista de los espectadores de tres ó cuatro docenas de comparsas disfrazados de senadores ó de legionarios ó de ciudadanos que no tienen voz pero sí voto; agarrarse al endecasilabo como á un corcho salvavidas el que se ahoga, y convertir el escenario en un cementerio para lograr como premio anti-extraordinario que el público asista á la representación de tres ó cuatro actos sin dormir, nos parece que es un porvenir poco riesgoso para los actores que á tan difícil género se dedican.

El Sr. Gomez de Cádiz, sin embargo, ha ido á Roma por todo. En Roma se ha encontrado con Atila y nos ha traído al teatro de Apolo, mas para que veamos lo que el señor era como caballero particular, que como guerrero. Prescindiendo de esto, y de que pocas veces se ve en la obra el guerrear de las grandes pasiones, *El azote de Dios* tiene versos sonoros y valientes, alguna situación de verdadero efecto trágico y muchos pensamientos dignos de aplauso, sobre todo, si se tiene en cuenta que esa obra es la primera de un joven autor. El público lo comprendió así é hizo salir á la escena al Sr. Gomez de Cádiz varias veces al final de los actos tercero y cuarto.

Los actores, excepción hecha de la señorita Abril y del Sr. Morales que estuvieron algunos momentos, pocos, en carácter, favorecidos quedan con que guardemos silencio acerca de ellos.

Bien dicen, sin embargo, que todos los días se aprende algo nuevo.

Anoche aprendimos que en tiempo de Atila los ejércitos de los hunos tenían charangas como las de nuestros batallones de cazadores.

Imp. de EL LIBERAL, á cargo de L. Polo, Almudena, 2.

## UNICO DENTIFRICO ESPAÑOL

PREMIADO EN PARIS

reconocidas que han sido por el Jurado sus cualidades superiores de

Eficacia, Belleza y Economía.

6 RS. FRASCO. LICOR DEL POLO DE ORIVE 6 RS. FRASCO. infalible preservador de todo padecimiento odontológico.

El que sufre de la boca es porque quiere. Usado el Licor una vez por día se destierran infaliblemente todas las enfermedades de la dentadura y encías.

Millones de casos de seguro y feliz éxito durante ocho años, y después de haber ensayado los dentífricos sin ningún resultado, le acreditan con evidencia. Se convence al que lo dude, y por si lo dicho no bastase, mas aún lo corrobora el silencio y temor de todos los autores de los dentífricos conocidos en el mundo á nuestro reto ó desafío, en el cual sostenemos, ofreciendo una medalla de oro y 2.000 pesetas al vencedor, según puede verse en los periódicos bilbaínos de junio del 78 y de la mayor parte de los españoles.

Depósito central de expediciones, Bilbao, su autor, que hace grandes descuentos al por mayor.—Madrid: Fernandez Izquierdo, Poncejos, 10; Borrell y Miguel, Caballero de Gracia, 3; Trespaderne, plaza de Celenque, 6, y en provincias en toda farmacia de crédito.

Sin las firmas de ORIVE en la etiqueta y cuello de los frascos é inscripción del Licor del Polo de Orive, Añejo, 7, Bilbao, en el cristal, y Farmacia de Orive, Bilbao, en la capsula, no es legítimo el Licor.—¡OJO!

Seguro calmante de los dolores de muelas procedentes de caries.

Desaparecen los mas violentos con fuertes enjuagatorios ó Licor puro, según instrucción.—Luego el que tiene dolor de muelas es porque no conoce el Licor del Polo.—Su inmensa venta y los premios de SEIS exposiciones, eloquentemente lo demuestran.

## BAZAR UNIVERSAL.

51, Montería, 51.

Tarjetas en el acto á 6 reales 100.

Papelería y objetos de escritorio.

## CURACION

CON EL

TOSSES. JARABE Y PASTILLAS. DOBLES BALSAMICAS. ASMA.

PREPARADAS EN EL LABORATORIO FARMACÉUTICO de F. GARCERA Y CASTILLO, Principe, 13 Madrid. IRRITACIONES BRONQUIALES, TOS FERINA y COQUELUCHO, según certificado de varios médicos y particulares.

Precios, Jarabe, 12 rs. Pastillas, 8. Descuentos al por mayor.

## SOBRINOS DE RUIZ DE VELASCO.

MONTERA, 7.

Casa especial en artículos de punto ingleses y franceses.

Legítimas camisetas y pantalones de Sajonia.

## CAMISERIA PARA CABALLEROS.

REBELDES Y CRONICOS. RONQUERA E IRRITACION DE GARGANTA.

Se corrigen pronto y fácilmente usando el JARABE PECTORAL DE R. HERNANDEZ.

precio 10 rs. frasco, calle Mayor, 27 y 29, Madrid

## PAPELES PINTADOS.

Nuevas remesas. Dibujos bien elegidos. Colores permanentes. Esmérica colocación. Los hay desde 2 rs. pieza en adelante. Se mandan muestras á provincias.

11.—GORGUERA.—11.

## JARABE PECTORAL DE SANCHEZ OCAÑA.

No tiene rival para combatir con prontitud y energía los catarrros, ronqueras, asma, opresión y toda clase de toses, por rebeldes y crónicas que sean. Frasco, 10 rs. Botica de Sanchez Ocaña, Atocha, 35, frente á la calle de Relatores.

## CURACION

de las enfermedades crónicas,

muchas curables por el sistema

talasico de Yarto Monzon.

Nuestros específicos marinos, en su gran mayoría, alivian ó curan radicalmente las afecciones de los ojos, boca, garganta, pecho y estómago: de las vías urinarias. Dienton y raquitia de los niños. Debilidad, impotencia, esterilidad. Vicios escrofuloso, herpético, sifilítico, etcétera. Certificados de médicos y enfermos prueban su mérito. Se dan catálogos y Guía del enfermo crónico, gratis por correo. Pidanse á la farmacia de Yarto Monzon, Plaza de las Descalzas, 6, Madrid.

## NUEVO

restaurant, calles Cármen y Tetuan, 23, entresuelo. Hay abonos. Los domingos puré de canchales; nuevos paelas; sábados pepitoria.

## CAPAS

con todo el vuelo, desde 100 reales á 600. Surtido completo en artículos de sastrería.

42, CRUZ, 42.

Abelardo Nieto.

SE VENDE LA CASA Calle de Chinchilla, núm. 11. Dará razon, Sr. Luquero, calle Mayor, 114 triplicado, etc. 2.º

## LO MAS BARATO.

Bastones para portiers y galerías, Visitación, 15.

## FUNDICION DE HIERRO Y BRONCE.

CONSTRUCCION DE MAQUINARIA Y CALDERAS DE VAPOR, ETC.

EDUARDO L. DORICA.

SANTANDER.

## GRAN BAZAR DE LA CONCEPCION

7, Concepcion Jerónima, 7.

Único en Madrid dedicado á la venta de quincalla, bisutería, fantasía y tejidos de seda, lana, hilo y algodón.

ENTRADA LIBRE.

## ZARZAPARRILLA.

Esencia pura y concentrada á 4, 6, 9, y 12 rs. frasco. Jarabe á 4 rs. botella. Botica de Sanchez Ocaña, Atocha, 35.

## REWOLVERS

de 25 á 600 rs.

Tetuan, 23, pral.

## BUENOS PIANOS.

Dirigirse al presbiterio don Manuel Cadenas, rue de Poissy, 1.º, Paris.

## BIBLIOTECA

enciclopédica popular ilustrada.

MANUAL

QUÍMICA ORGÁNICA

un tomo con grabados

por

D. GABRIEL DE LA PUERTA RÓDEVAL

catedrático de la facultad de

farmacia de la Universidad

Central.

Precio 6 rs. tomo.

Se vende en Madrid, calle del

Doctor Fourquet, 7, y en las

principales librerías.

## CORTÉS, CIRUJANO

DENTISTA DE LA ESCUELA AMERICANA.

Carrera de San Jerónimo, 31,

principal.

## LA HERMOSA IZA

POR

ALEJO BOUVIER.

Oscar la miró perplejo, sin comprenderla, y dijo sonriendo:

—Pero, Iza, lo que deseais es casi un crimen.

—Y bien, retrocederiais por eso?

—Y al decir estas palabras se habia inclinado sobre él, sus brillantes ojos miraban con fijeza los del joven, y su aliento perfumado heria las mejillas de Oscar con la dulzura de un beso.

La bella Iza conocia el encanto de su sonrisa, el poder de su mirada, sabia dar á su peinado la forma necesaria para hacer resaltar su brillo, al propio tiempo que realizaba la hermosura de su tez y el encanto salvaje de su rostro. Su aliento tenia un delicioso perfume de violeta y azahar. Para ello Iza llevaba en su bolsillo un comito de oro, y oprimiendo un resorte vertia en su dedo algunas gotas que deslizaba luego indolentemente por su linda dentadura.

El austero juez de provincia sintióse trastornado por aquel perfume; en su cerebro produjese un desconcierto semejante al que dicen ocasionan algunos venenos indios, cuya absorción hacen estallar las células cervicales. Por su imaginación cruzaron ideas extrañas, anormales; y bajo aquella impresion inesplicable contrastó con la mayor naturalidad á la atrevida coqueta:

—No, no retrocedería, no retrocedería ante nada... Por ti, á quien amo, por quien estoy loco, Iza, por tí haré lo que quieras; tú mandarás y yo obedeceré... ¡Te amo... te amo!

—Basta, loco, basta, dijo Iza alegremente, y hablemos con formalidad; volvamos á tratar del largo proceso, de ese trabajo que tanto os preocupa; es preciso que me pongais al corriente de ello... Todas las amigas que vienen á visitarme, como no ignoran que tengo el honor y el placer de veros con frecuencia...

—¿Lo han notado?

—Sí. Esas buenas amigas, decia, me preguntan siempre: «¿Algo debéis saber, ¿se ha encontrado al verdadero culpable? ¿Cómo se verificó

el crimen?» Y como no puedo contestar nada, se figuran que sé algo y no lo quiero decir... —¿Y os agrada satisfacer esa curiosidad?

—Muchísimo... y estaría muy orgullosa de ello.

—Pues bien, bella Iza, mañana, al salir del tribunal, como siempre me llevo el legajo para repararlo antes de comer, lo traeré...

—¡Oh! comprendo... ¿y estudiareis aquí?

—Aquí... ¡oh, no! Al entrar en vuestra casa no soy ya dueño de mi cabeza...

—Si eso salvase la de... el otro...

—Es preciso guardar la compasion para los buenos...

El joven se levantó para marchar. Iza le acompañó hasta la puerta, le dió á besar la mano y le dijo:

—Hasta mañana!

Después volvió á su tocador, se sentó delante de una mesa y con la cabeza apoyada en las manos, los dedos crispados entre sus cabellos de ébano, permaneció pensativa largo rato. Una frase se escapó por fin de sus labios.

—¿Cómo lo conseguiré?

A veces sombría, á veces sonriente, según las ideas que cruzaban por su cerebro, permaneció la joven pensativa mas de media hora. Por fin se levantó, sacudió su hermosa cabellera con un arrogante movimiento de cabeza, y dijo:

—¡Sí lo haré!

Entonces se dirigió á un *secretaire*, se sentó, tomó papel y escribió una larga carta.

Durante este tiempo, el joven magistrado bajaba por la avenida de los Campos Elíseos, casi ebrio, con el cerebro trastornado.

No comprendia á aquella extraña mujer, tan pronto apasionada como indiferente á las pasiones, guardando en la soledad de su retiro los severos principios de la moral. La extravagancia de sus gustos aturdió al joven. Aquella mujer buena, dulce, gustaba de las lúgubres lecturas de las causas célebres.

A medida que el fresco de la noche restablecía la calma en su espíritu, el joven procuraba recordar todos los pormenores de su entrevista con la bella Iza para deducir las causas que hubieran podido crear aquel carácter mezcla-

de pasiones extravagantes y sentimientos dulces. Todo lo que habia escuchado de su boca le parecia muy natural; una sola cosa le habia chocado notablemente, y era el aliento perfumado de la hermosa.

El joven comprendia que no le era posible escapar á las seducciones de aquella mujer, y renunciaba á luchar; se entregaban al mágico influjo de sus hechizos, veia las consecuencias de aquel amor y no retrocedia. Quizás pudiera perder su posición, pero le importaba poco: el amor de Iza llenaba por completo su vida.

Oscar de Verchemont era joven aún; tenia apenas 40 años y representaba muchos menos. Alto, bien formado, era esbelto y elegante. Vestido siempre con pulcritud, representaba al hombre distinguido por excelencia.

La cabeza era muy hermosa; sus ojos azules tenían gran dulzura, pero con el calor de los debates, con el fuego de las pasiones, adquirian un brillo deslumbrador. Su nariz era recta y fina; su boca regular y sus labios un poco gruesos. Su rostro era ovalado, su tez clara y fresca, sus cabellos rubios y finos como la seda.

Como se ve, Oscar de Verchemont era hermoso y digno,—considerado físicamente—de la bella criatura por quien queria sacrificar su independencia. La vida de provincias le habia hecho tímido y receloso con las mujeres. La difícil profesion de juez no habia aún endurecido su corazón. El asesinato de Lea Medan era el primer proceso importante que se le habia confiado.

Oscar de Verchemont era el último descendiente de una antigua familia de militares; su madre, viuda de uno de ellos, no quiso que la guerra le arrebatase su hijo único. Miguel de Verchemont habia muerto en Africa, y su viuda se habia consagrado por entero á la educación de Oscar. De aquí provenia la timidez, la dulzura, y, en una palabra, el candor del joven magistrado. La educación de las mujeres imprime en los hijos su carácter femenino. El joven habia seguido su carrera en provincias, siempre al lado de sus parientes, y habia ingresado, en fin, en la magistratura, gracias á altas protecciones, fué bien pronto trasladado á París.

Hemos dicho que Oscar era muy rico; se le creia dos veces millonario. Además, por su inteligencia estaba seguro de obtener un rápido adelanto en su carrera. Iza debia destruir todo esto.

Al bajar por la avenida de los Campos Elíseos trataba, en vano, de deshechar el recuerdo de Iza para ocuparse exclusivamente del estudio de la causa criminal, pero el fantasma encantador bullia siempre ante sus ojos; no tenia mas que un pensamiento; hallar la manera de encadenar á la joven á su voluntad. Las mas locas ideas bullian en su cerebro.

—¿Qué no la haya yo encontrado—pensaba—cuando vino á París con su tío! La idea de que otro, antes que yo, haya sido su esposo, me atormenta. ¡Estoy loco! Quisiera que todo cuanto tiene me lo debiese á mí. ¡Ah! ¿Lo qué yo haría! Voy á comprar un hotelito, que haré amueblar magníficamente, y la llevaré allí; entraré, y en la antecámara se quitará sus vestidos para ponerse los que yo la haya comprado. Se venderá todo lo que hoy tiene y hará lo que quiera del dinero... así me lo deberá todo, todo.

Y como el desgraciado comprendiese que en sus extravagantes pensamientos habia mucho de locura, se quitó el sombrero para que el alfe de la noche refrescase su cabeza. Pero no podia olvidar á Iza. Al llegar á su casa, febril, agitado, dejóse caer, rendido, en un sofá, diciéndose:

—¿Pero, qué es lo que quiere de mí? ¿Qué prueba de amor es esa que me pide y que podría llegar hasta el crimen?

Empezaba á acostumbarse á la idea de cometer una falta. Sin embargo, en un momento de lucidez exclamó:

—Esto es horroroso; por esa